

se al fuego (febrero); poda del árbol (marzo); joven con ramas (abril); jinete saliendo de caza, con halcón (mayo); campesino arrancando hierbas (junio); la siega (julio); la trilla (agosto); la vendimia (septiembre); el envasado del vino (octubre); la preparación de la siembra (noviembre); y hombre a una mesa bien repleta (diciembre)³.

En Campisábalos, la alternancia de escenas agrícolas con otras ajenas y el mal estado de conservación no conducirían a una descripción esclarecedora en este momento. Pero en los tres ejemplos anteriores saltan a la vista las coincidencias y las divergencias. Su revisión nos induce a pensar que en la portada salmantina de San Martín se ha pretendido la representación de los meses, de las que falta una, acaso cubierta por el muro, según se ha dicho. Ahora bien, se hace en un extraño orden. A la poda, que aludiría a marzo (León, Beleña de Sorbe), le suceden los dos hombres calentándose al fuego (que es febrero en León y Beleña, y enero en Hormaza), y la matanza del cerdo (que es noviembre en León y enero en Beleña). Las faenas agrícolas de la siega, trilla y recolección vienen a coincidir con los meses de junio, julio y agosto, con pequeñas variaciones, de los otros tres calendarios. Pero a estas faenas les sigue el jinete (mayo en León, Hormaza y Beleña), el personaje sentado (¿abril?), y los personajes a la mesa (diciembre, en León y Beleña).

La portada occidental de San Martín encierra, por tanto, "curiosidades" iconográficas y un valor indudable como testimonio escultórico de ese arte llamado de transición, al filo de los siglos XII al XIII. Para Gómez Moreno sería obra del arquitecto y escultor en una pieza que cerró los primeros tramos de la nave mayor e hizo el claustro de la Catedral Vieja de Salamanca. A este artista se debería en San Martín "la portada septentrional... y también la de occidente, que la aventaja en riqueza; pero una capilla barroca no dejan ver sino algo de sus ocho columnas a cada lado..."⁴. Es obvio que Gómez Moreno apenas pudo apreciar la portada, que no se había liberado entonces de sus aditamentos. Pienso que sus relieves no puede adjudicarse al maestro del claustro de la Catedral, con quien no le une más que el estilo del momento. Pero el conocimiento e intuición de Gómez Moreno, pese a las malas condiciones para su observación, supieron adivinar la importancia de esta portada románica salmantina.—MARGARITA RUIZ MALDONADO.

UN SANTIAGO APOSTOL DE ALEJO DE VAHIA, EN EL MUSEO DE BILBAO

En los últimos años el estudio de la escultura medieval castellana viene siendo objeto de especial atención, perfilándose como uno de los más interesantes maes-

³ HERRERA CASADO opina que los relieves correspondientes a enero y diciembre han sido colocados erróneamente por el escultor. Es decir, el festín representaría al mes de enero y la matanza del cerdo a diciembre. "El Calendario de Beleña de Sorbe (Guadalajara)". *Traza y Baza*, n.º 5, 1974, p. 33-34.

⁴ GÓMEZ MORENO, M., *Catálogo Monumental de España. Provincia de Salamanca*, Madrid, 1967, p. 167.



Bilbao. Museo de Bellas Artes.
Santiago Apóstol.

tros del gótico hispano-flamenco Alejo de Vahía, cuyo conocimiento se ha visto enriquecido recientemente con nuevas aportaciones¹.

A las obras del escultor publicadas por Yarza Luaces y Ara Gil han de añadirse últimamente las localizadas con motivo de la realización del Inventario artístico de Palencia y su provincia².

A su considerable producción conocida queremos sumar en esta ocasión una notable escultura en madera policromada de *Santiago Apóstol*, que se conserva en el Museo de Bellas Artes de Bilbao. Allí figura como obra anónima desde 1962, en que fue donada por don Lorenzo Hurtado de Saracho³. Desde el punto de vista iconográfico, se le representa de pie, con el atuendo característico de peregrino. Va cubierto con amplio manto, que recoge sobre su mano izquierda, y lleva el típico sombrero de ala adornado en su parte delantera con la concha o venera.

La escultura presenta algunos defectos. Así, ha perdido su mano derecha, que apoyaría en el bordón de caminante; en la izquierda sostiene un libro abierto. Al costado porta el zurrón para las limosnas. Sus pies descalzos descansan en un pequeño pedestal exagonal con escudo en el frente, que conserva aún restos de su policromía original.

La pieza del Museo de Bilbao muestra los inconfundibles rasgos estilísticos

¹ Libro básico para su estudio es el de C. Julia ARA GIL, *En torno al escultor Alejo de Vahía (1490-1510)*, Valladolid, 1974. Consúltese también de la misma autora: *Escultura gótica en Valladolid y su provincia*, Valladolid, 1977.

² Véanse los dos tomos publicados del mismo, editados en Madrid en 1977 y 1980, respectivamente, y redactados por Jesús URREA, Enrique VALDIVIESO, José Carlos BRASAS, Blanca GARCÍA y Juan José MARTÍN GONZÁLEZ, bajo la dirección de este último. Otras obras han dado a conocer también en los últimos años: J. URREA y J. C. BRASAS, *Catálogo Monumental de la provincia de Valladolid. Antiguo partido judicial de Villalón*, Valladolid, 1981; J. YARZA LUACES, "Alejo de Vahía y su escuela. Nuevas obras", *Miscelánea de Arte* (en homenaje al profesor Angulo Iñiguez), Madrid, 1982, p. 46-47; R. MARTÍNEZ GONZÁLEZ, *Las cofradías penitenciales de Palencia*, Palencia, 1979, p. 21, y J. RIVERA BLANCO, "Un Cristo crucificado de Alejo de Vahía en Villalba de Guardo (Palencia)", *Bol. de la Institución Tello Téllez de Meneses*, n.º 43, Palencia, 1979, p. 211-212.

³ Mide 98 cms. de altura. Figura con el n.º de inventario: 69/402. Cfr. C. de LASTERRA, *Museo de Bellas Artes de Bilbao. Catálogo descriptivo. Sección de Arte Antiguo*, Bilbao, 1969, p. 164, n.º 402; J. de BENGOCHEA, *El Museo de Bellas Artes de Bilbao*, Ed. La Gran Enciclopedia Vasca, Bilbao, 1978, p. 132. Figuró

que nos llevan a atribuirla sin duda a su taller, ubicado en Becerril de Campos (Palencia). La expresión del rostro, fácilmente identificable, el plegado de las telas, con las características dobladuras quebradas, el tratamiento del cabello y barba, finamente labrados, hacen pensar de inmediato en dicho artista, permitiendo fechar la escultura en los primeros años del siglo xvi.

A pesar de su mal estado de conservación, con alteraciones en su dorado y policromía, y de ignorarse su procedencia, puede considerarse como una obra de gran calidad dentro de la producción de Alejo de Vahía, añadiéndose a su interés la particularidad de ser ésta la primera representación conocida del apóstol Santiago como peregrino asignable al escultor.—JOSÉ CARLOS BRASAS EGIDO.

ALGUNAS NOTICIAS DEL ESCURIALENSE PEDRO DE TOLOSA *

Uno de los maestros que intervinieron con mayor protagonismo en El Escorial, fue Pedro de Tolosa. Actuó como aparejador de la gran obra filipina, desde sus comienzos, bajo la dirección de Juan Bautista de Toledo, para luego permanecer unos años más en el puesto con Juan de Herrera, hasta que en 1576 fue despedido, confiándole Felipe II la maestría de Uclés¹.

De algunas de sus obras habla Portabales, tales como las trazas del monasterio de Noya, de la iglesia de San Martín de Valdeiglesias, de donde era vecino, y de la iglesia de Guisando².

Por otro lado, le han sido atribuidas un conjunto de obras puristas en la propia ciudad de Avila; a él y a un grupo de arquitectos en su órbita, el más importante de los cuales sería Pedro del Valle, autor de la capilla de la Concepción o del deán de la catedral, que precisamente era tasada en 1559 por el propio Tolosa y Juan Gutiérrez³. Este grupo ha sido estudiado por Chueca Goitia, aludiendo a su paso de la órbita de Serlio hacia lo viñolesco, quizá por influjo de la propia obra escurialen-

en la Exposición *Santiago en el Arte*, organizada por la Sociedad de Amigos del Arte. Véase J. M. PITA ANDRADE, "Santiago en el Arte", *Goya*, n.º 1, julio-agosto, 1954, p. 60. En aquella ocasión pertenecía a la colección de doña María Bauzá de Madrid.

* Comunicación enviada al III Congreso Español de H.² del Arte, celebrado en Sevilla. Un resumen de la misma fue publicada en las Actas del mismo. La publico aquí entera, con la inclusión de nuevas referencias bibliográficas, aparecidas posteriormente. Destacan entre éstas: J. M.² PARRADO DEL OLMO, "La Capilla de Mosén Rubí de Bracamonte". *B.S.A.A.*, t. XLVII, 1981, p. 285; M.² Teresa LÓPEZ FERNÁNDEZ, "La Construcción del convento de San Antonio en Avila y las fuentes de su alameda". *B.S.A.A.*, t. XLVIII, 1982, p. 367; IDEM, "Arquitectura civil del siglo xvi en Avila (Introducción a su estudio)". Avila, 1984.

¹ Véase PORTABALES PICHEL, Amancio, "Los verdaderos artífices de El Escorial y el estilo indebidamente llamado Herrerriano". Madrid, 1945. IDEM, "Maestros mayores, arquitectos y aparejadores de El Escorial". Madrid, 1952. Recientemente, JAVIER RIVERA, "Juan Bautista de Toledo y Felipe II". Valladolid, 1984.

² IDEM, op. cit.

³ TORMO, Elías, "Cartillas Excursionistas Tormo: Avila". *Boletín Sociedad Española de Excursiones*. 1917, n.º 25, p. 214. Usan sus datos el resto de los autores que se han dedicado al tema abulense. Pueden destacarse entre éstos: MELGAR Y ALVAREZ DE ABREU, José N., "Guía descriptiva de Avila del Rey". Avila, 1930. VEREDAS, Antonio, "Avila de los Caballeros". Madrid, 1935. ALCOLEA, Santiago, "Avila Monumental". Madrid, 1952. HERAS HERNÁNDEZ, Félix de las, "La Catedral de Avila. Desarrollo histórico-artístico". Avila, 1967.